

Ortiz Berrocal

Francisco de Inza.

Ortiz Berrocal es un escultor que trabaja fundamentalmente con el hierro. Cosa que, desde luego, no es particularmente nueva. Se refiere uno a lo del hierro. Aunque de otra parte ya sea menos común lo de trabajar.

Berrocal tiene una obra extraordinariamente copiosa, lo que confirma lo dicho.

Es de notar, al observar las fotografías de su obra a partir del año 57, cómo las formas van ganando en fortaleza.

El hierro—en sus últimas obras—se presenta en masa, en bloque. Como tremendas piezas.

Ha desaparecido aquella delicadeza de sus comienzos para dar paso a volúmenes en los que el peso cobra una sobrecogedora realidad.

Habría que pensar hasta qué punto Berrocal es abstracto. Sus obras últimas son ajustes perfectos y no pueden ser más que de hierro; al igual que las máquinas.

En este sentido Berrocal alcanza una seria y muy poderosa expresividad por medio de un material en el cual pone de manifiesto sus más claras cualidades: la ajustabilidad, el peso, la fortaleza, la dureza.

Es ésta, a mi entender, una característica muy peculiar de su arte. El material va vinculado a la forma en manera tal, que no necesita—mejor dicho que repug-

na—de todas aquellas otras triquiñuelas de calidades y efectos de superficie.

Sus obras sobrecogen precisamente por la honestidad con que está "entendido" el material. Son como terribles prensas de encuadernar o feroces locomotoras, ajustadas pieza a pieza con una precisión que también es casi privativa de la materia que las constituye.

Habría, seguramente, muchas filosofías sobre la obra de este escultor, pero, desde un punto de vista arquitectónico, este amor al material, esta exaltación de sus cualidades son condiciones bien estimables y, a mi juicio, tal vez cínicas.

En arquitectura se suele estimar al hierro, trabajando y con la sección que requiere cada trabajo. En la escultura de Berrocal no hay nada de esto y es, seguramente, bueno que no lo haya, porque en escultura el hierro propiamente no trabaja y Berrocal no lo somete a filigranas, sino que lo "enseña" en toda su fenomenal potencia, manifestando todas aquellas posibilidades que tendrá cuando tenga que entrar en trabajo. Pero, de momento, aparece quieto y ajustado con todo el tremendo peso de su reposo.

Sería bueno que entre nosotros se conociera la obra de este escultor que lleva ya varios años fuera de España. Así que al parecer no se sabe por aquí gran cosa de él. Y es de lamentarlo, desde luego.





